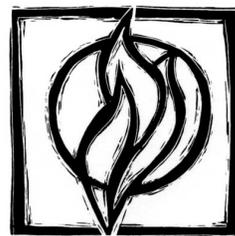


1 de enero - Santa María, Madre de Dios A - B - C

*El Señor te bendiga y te proteja,
ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor;
el Señor se fije en ti y te conceda la paz.
(Nm 6,24-26)*



Primera lectura

Números 6,22-27

El Señor habló a Moisés: Di a Aarón y a sus hijos: Esta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré.

Segunda lectura

Gálatas 4,4-7

Hermanos y hermanas: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo que clama: Abbá! (Padre). Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Evangelio

Lucas 2,16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Meditación

La primera parte del texto (versos 16-20) constituye una especie de preámbulo de nuestro tema, contenido en el verso 21.

La circuncisión nos introduce en el centro de la experiencia cultural israelita. Como ceremonia de iniciación sexual o de limpieza ritual, la circuncisión era conocida en muchos pueblos del oriente antiguo. Con el tiempo, y sobre todo a través del contacto con aquéllos que no la practicaban, la circuncisión se vino a convertir en signo primordial de la pertenencia a la comunidad sagrada de Israel y en garantía del cumplimiento de las promesas divinas y se practicaba al octavo día del nacimiento.

Para Lucas, el hecho de que Jesús fue circuncidado constituye una expresión de su pertenencia al pueblo de Israel y es signo del ambiente de piedad en que se mueve su familia. Ciertamente, Lucas sabe muy bien que Jesús ha nacido de la fuerza del Espíritu y desborda todos los caminos de la historia de los hombres; pero, a la vez, nos muestra que procede de la espera y la piedad del pueblo israelita. Por eso le han tenido que circuncidar el día octavo.

Si se nos permite expresar esta misma experiencia en un campo de visión paulino, tendremos que acudir a las palabras de Gál 4,4: "Nacido de mujer, nacido bajo la ley". Como "nacido de mujer", Jesús proviene de la historia de los hombres. Como nacido "bajo la ley", se ha introducido en una humanidad que está cruzada por la fuerza del pecado y la promesa. Porque surge sobre un mundo nuevo ("para rescatar a los que estábamos bajo la ley", Gál 4,5). Pero ésta sería una forma de expresión de Pablo. En Lucas, la experiencia de la circuncisión de Jesús es más sencilla: porque ha surgido de Israel ha comenzado siendo auténtico judío, Jesús ha tenido que ser circuncidado al octavo día como todos los niños de su pueblo.

El texto de Lucas sigue: "Le pusieron por nombre Jesús, como le había llamado el ángel antes de su concepción". Sobre ese tema surgen dos preguntas: a) el sentido general de la imposición de un nombre y b) el significado concreto de Jesús.

Impone un nombre el padre o aquél que tiene autoridad sobre el nacido. Ya se sabe que en el antiguo testamento y en el pueblo de Israel el nombre se halla internamente unido a la persona: indica su función y significa su destino. Por eso, cuando Dios escoge de manera especial una persona, asignándole una misión determinada, le impone directamente un nombre, como en el caso de Abraham o de Isaac. La importancia de un nombre sagrado se vislumbra también por el hecho de que la revelación de Dios, en el principio del Exodo, se identifica con la manifestación de su nombre de Yahveh.

Dentro de este campo de experiencia, la imposición del nombre significa que Dios mismo ha escogido a Jesús y le ha determinado para realizar una obra importante dentro de su pueblo. Eso es lo que a Lucas le interesa. Mateo, como auténtico judío, ha tenido que dar un paso adelante; no le basta con saber que ha sido Dios el que concede nombre al niño. Necesita saber el sentido del nombre y por eso lo aclara: Jesús significa "Dios salva"; por eso, la imposición del nombre convierte a Jesús en "salvador de los pecados de su pueblo". Ciertamente, Lucas está de acuerdo con Mateo en la visión de Jesús como salvador.